



La Santa Sede

**DISCURSO DE SU SANTIDAD PABLO VI
A LOS MIEMBROS DEL CONSEJO SUPREMO
DE LOS CABALLEROS DE COLÓN**

Lunes 10 de abril de 1978

Queridos hijos e hijas:

Es una gran alegría recibir hoy a los Caballeros de Colón y sus familias. Os estamos muy agradecido por vuestras muestras de afecto y lealtad. Representáis a una organización que cuenta con más de un millón de miembros; en este momento a todos tenemos presentes con sus familias, en la mente y en el corazón. Vemos en vosotros una fuerza inmensa para el bien dentro de la Iglesia de Cristo, la fuerza de laicos alentados y ayudados por los sacerdotes en unión con los obispos y con nosotros.

En esta ocasión queremos manifestaros nuestra gratitud por las obras que han llevado adelante los Caballeros de Colón durante años. Os agradecemos en especial la colaboración en nuestro apostolado en televisión. Gracias a vuestra generosidad hemos llegado a proclamar al Señor Jesucristo directamente en millones de hogares. Ciertamente los ideales de vuestro amor cristiano han producido resultados dignos del Evangelio: con San Pablo podemos deciros: "Gracia a vosotros y paz. Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros recordándoos en nuestras oraciones, haciendo sin cesar ante nuestro Dios y Padre memoria de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestra caridad..." (1Tes 1, 2-3).

Contamos con vosotros. con cada uno de vosotros, con todos, con la Asociación, con los Caballeros de Colón, para llevar la felicidad al mundo. para que se vivan los valores evangélicos en vuestras familias. para transmitirlos a vuestros hijos con convicción contagiosa del gozo de la fe. Cristo os necesita para prodigar amor fraterno a los que os rodean, para practicar la justicia en vuestras comunidades, para derramar paz y verdad en el mundo.

Queridos hijos e hijas: En el nombre de Cristo y persuadidos cada vez más de la importancia de vuestra llamada, para gloria de Dios y bien de la humanidad, perseverad en vuestras plausibles actividades: proyectos de ayuda caritativa, promoción de la educación católica y de las vocaciones, difusión del sublime Evangelio de Cristo a través de las posibilidades espléndidas de los *mass-media* y servicio incomparable de defensa de la vida. En vuestras comunidades parroquiales se os ofrecen muchas oportunidades de servicio.

Pensamos que vuestros objetivos son muy claros. La Iglesia os conforta con la Palabra de Dios y los sacramentos. Jesucristo está con vosotros. Os da su fuerza. os mantiene en su amor y os llama personalmente a tomar parte en su vida y en su misión de salvación.

En el nombre de Jesús bendecimos a todos vosotros y a los Caballeros de Colón y sus familias del mundo entero.